



** ————— El graduado, Mike Nichols ————— **

No se lo cuenten a nadie, pero esta película narra un ritual de paso ancestral y sus crueles derivas en la *high-society* norteamericana.

Historias para el verano

¿Anne? ¿Me oyes?... Perdóname... Estoy un poco borracho... Perdóname, por favor... Ya sé que no debería llamarte. Prometí no llamarte nunca más para estas cosas, pero es que no puedo quitármelo de la cabeza... Estoy... no sé... De verdad que lo siento... Mike me advirtió al comenzar la película... Me dijo, ten cuidado, Dustin, esa mujer es irresistible. Una actriz como la copa de un pino... no serías el primero en caer en ese juego de espejos. Yo no entendí nada. Uno se encariña con los personajes, dijo, pero esta mujer puede volverte loco... Esas escenas tienen vida propia... Se escapan del plató. Se te meten en el coche, en la cama y en las entrañas y ya no te sueltan, Dust, ¿comprendes? No te sueltan. Hay escenas que nunca deberían rodarse... Yo pensé que estaba hablando de Katharine Ross... Qué estúpido... Había visto unas fotos de Katharine y pensé... ¿Anne? ¿Me oyes? No cuelgues, por favor, no hace falta que digas nada, pero no cuelgues... Creo que he bebido demasiado. Hace mucho calor. Estoy en algún lugar de Santa Bárbara, pero no sé... no entiendo... ¿Anne? Mike me lo advirtió y yo no le hice caso... Ten cuidado, Dust, no eres más que un crío... Y esa escena de las medias... Por lo que más quieras, Anne, ¡me estoy volviendo loco! Sólo una vez, por favor... Una sola vez... Hacemos el amor como en la cinta y después nos pasamos la noche hablando, ¿quieres? Podemos decirnos todas las cosas que Nichols no les deja decir a nuestros personajes... Por el amor de Dios, Anne... No me dejes solo con Ms. Robinson...

